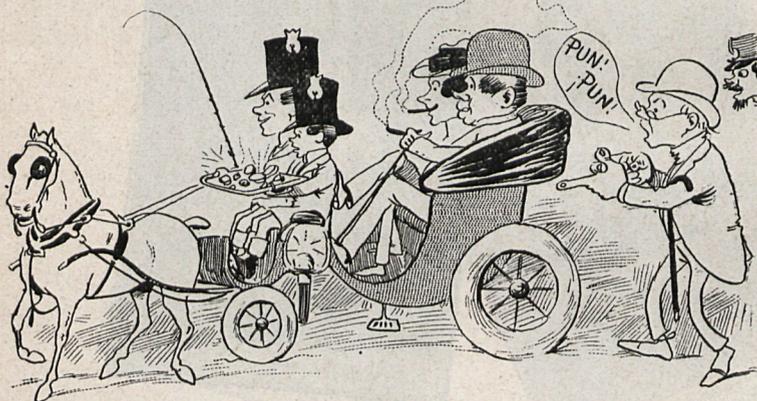


PLANA CÓMICA

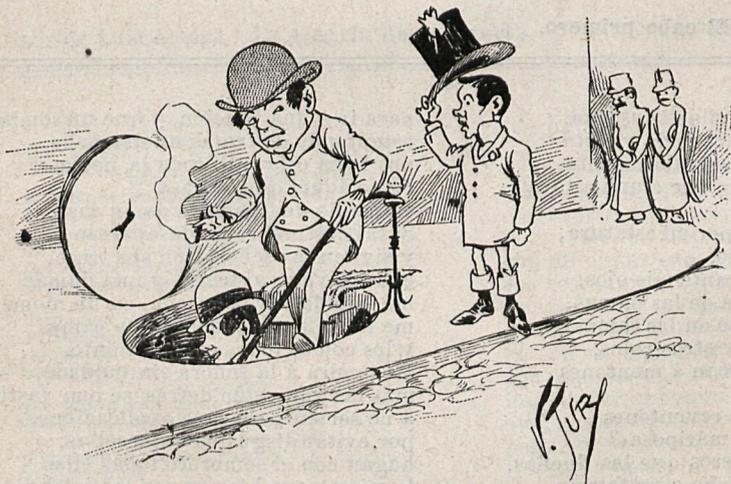
EL ÚLTIMO ROBO, Ó ROBO Á LA ÚLTIMA



—Vete colocando eso con cuidado..... Y á propósito, ya podias haberte traído una escoba para barrer estos cristales, que me están lastimando los pies.



—Vamos ahí cerca. ¿Qué te ha parecido la Mariani anoche?....



—¿Manda el señor alguna cosa más?

—No; que desenganchen..... ¡Ah! Y que no estamos para nadie... Ni aun para el señor Gobernador.

(Apuntes del natural, por Tur.)

Teatro de Apolo

ZARZUELA DE LOS SEÑORES

CARLOS ARNICHES y CELSO LUCIO

MÚSICA DE

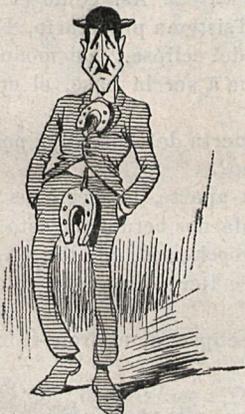
DON RUPERTO CHAPÍ

ESCENA V

PÉREZ y PETRUCA que sale de la casa; coge los vasos y el jarro, y lo mete dentro.



Es mucho el Angel de está María de los mismos.



El regalo de la tía.



Te quiero con toda mi alma.

- PÉREZ. ¡Clavel reventón!
- PETRUCA. Hola, ¿está usted aquí? *(Sin hacerle caso.)*
- PÉREZ. Aquí; y desde que osté ha salio, esto no es corasón; esto es un sartamontes de lo que me late.
- PETRUCA. ¡Vaya, vaya, no estoy pá gromas! *(Va á marcharse.)*
- PÉREZ. *(Deteniéndola.)* ¡Quieta! Que no quiero que se vaya osté sin saberlo tóo, ¡ea!
- PETRUCA. Y ¿qué voy á saber?...
- PÉREZ. Pus primero, que ha hecho osté en mi cuerpo más estragos que una bala dum, dum...
- PETRUCA. *(Riéndose.)* ¡Uy, dum, dum! Y ¿qué es eso?
- PÉREZ. Pues un proyertil que perfora, taladra y ahueca; y segundo, que... pero ¿osté no ha visto lo que yo tengo en los ojos?...
- PETRUCA. ¡Dos niñas!
- PÉREZ. Dos niñas, sí; pero dos niñas huérfanas que andan en busca de otras niñas; con que currele osté y juntamos las cuatro niñas pá que jueguen ar corro ú ar matarile, rile, rile, que pá eso son creaturas... ¡y el año que viene, sinco!
- PETRUCA. ¿Cinco qué?...
- PÉREZ. ¡Que pué que las niñas no estén solas, palabra!
- PETRUCA. Pero, ¿por qué le he gustao yo á usted, vamos á ver?...
- PÉREZ. Por el grosor; y porque es osté más entretenía que una baraja.
- PETRUCA. ¿Yo?
- PÉREZ. ¡Pus no se puén jaser con osté solitarios ni ná!
- PETRUCA. ¡Pero qué andaluces estos!
- PÉREZ. Y como osté prenunsie er sí, arreglo los papeles, le pido permiso al Papa y nos casamos.
- PETRUCA. ¡Permiso al Papa!... ¡Pero si no somos parientes!...
- PÉREZ. Señora, tóo er que se casa es un primo. Pero yo por osté, tóo, tóo y retóo... ¡jarracá mía!
- PETRUCA. *(Como decidiéndose.)* Pos miste, señor Pérez, sin arrodeos. ¡A mí no me paece usted mal ni como hombre, ni como persona, ni como carabintero, la verdá!
- PÉREZ. ¡Ele!... ¡só violeta!
- PETRUCA. Pero no mí pueo casar, ni decile á usted que confie.
- PÉREZ. ¿Por qué?
- PETRUCA. Pos porque tengo hecha una intinción: que yo no mí caso hasta que si case María é los Angeles, que la tengo ley, y yo, cuando tomo ley soy como el muergo, si lleva etrás el piazo é barca á que s'agarra.
- PÉREZ. Pues eso está arreglao, porque Mariúca se casa er mes que viene con Sirvino.
- PETRUCA. ¡Quiá! Eso quiere el usuriero de su pae; pero ella está inamorá de otro, de Vitoriano, que no si atreve á hablala porque sabe que el señó Higinió no lo consintiría.

- PÉREZ. ¡Camará, pus tié osté más dificutaes que un logogrifo!... ¡Pero aguarde osté!... (Como ocurriéndosele una idea). ¿Si yo hisiese que Vitoriano y ella se?... (Hace ademán de unir, juntando los índices). ¿Osté y yo nos?... (Lo repite).
- PETRUCA. ¡Ay! ¡Entonces quizás que puede que fuera probable!
- PÉREZ. ¡No digas más, perdigón enamora! (Con resolución.) ¡Hasta luego!
- PETRUCA. Pero, ¿aonde va usté?...
 PÉREZ. Que ¿aonde voy?... ¡Pus á arreglarlo tóo!...
 PETRUCA. Pero...
 PÉREZ. ¡Ni una palabra! ¡Yo lo arreglo tóo!
- PETRUCA. ¡Ay! Si usté lo arreglase, yo voy al altar de Santa Rita con una vela.
 PÉREZ. Osté va al altar, pero no va osté á ir con una vela; va osté á ir con un cabo na más; conque, prepare osté la parmatoria der cariño, porque este cabo va á estar lusiendo por osté hasta er día en que Dios le de er bufio postrero... ¡mis-telas, si no! (Lo jura.)
- PETRUCA. ¡Pero Pérez!
- PÉREZ. ¡Lo dicho, geranio doble!... (Váse con mucha animación y echando requiebros á Petruca, por la primera derecha.)
- PETRUCA. (Mirando hacia donde se ha ido Pérez.) ¡El tío este... el tío este es el dimonio! ¡Yo no sé qué será, pero va ya pa tres noches que no sueño más que con bayonetas, galones y róseses!... ¡No, pos como haga que li tome ley, yo li pego! ¡A mí no me fastidia este tío!... Y la verdá es que como feo, es feo el condenao, ¡pero tié un ángel!... (Entra en la casa las sillas y la mesa que había en la puerta.)

Charla de la vida

Alrededor del eclipse.—Elche revolucionado.—Extremadura en expectación.—Los portugueses y la astronomía.—El eclipse en Madrid.

España será todo lo infeliz que ustedes quieran; el Gobierno lo hará pésimamente; Paraíso nos seguirá dando jaleo á toda costa, desde el alba al anochecer; Villaverde cobrará las contribuciones á todo bicho viviente; tendremos calamidades infinitas; pero ¿y esto de



que el eclipse de sol sólo sea total en España? ¿Y esto de que hayamos traído de cabeza á todos los sabios habidos y por haber? Lo que decia el auxiliar de un colegio de la calle de Hortaleza, explicando á sus alumnos de Geografía:

—¿Véis ustedes? Así como el sol es el centro del sistema planetario, España es el centro del eclipse... De modo que España viene á ser la base, el edificio, la puerta...

—La Puerta del Sol—dijo por lo bajo un alumno.

Bromas aparte, lo cierto es que bien podemos darnos betún con esto del eclipse. La europeización, que tan en moda se

esta pobre tierra española, colocada por lord Chamberlain en el mapa africano.

A todos los pueblos situados en la franja negra del eclipse acudieron infinidad de astrónomos, matemáticos y calculistas del mundo. Pero en esto se ha llevado la palma la villa de Elche. Y eso que allí lo que sobran son palmas.

El pueblo anda revolucionado. Por las calles, del bracete con los paisanos, vestidos de zaragüelles y calzón corto, discurren los más famosos hombres de ciencia. En cada cerro hay establecido un vivac de tiendas llenas de telescopios, cronómetros, barómetros, higroscopios, brújulas de inclinación y demás cachibaches precisos.

Viendo á las señoritas de Elche, tan provocativas y zalameras, pasear sus trajes de color y cubrir con sus sombrillas festoneadas de encaje las venerables calvas de tanto



señor sabiendo, de tanto político en expectación de cartera (no aludo á nadie), es como más se aprecia la *psicología* del eclipse.

«Hoy las ciencias adelantan
que es una barbaridad...»

Pero también las modistas adelantan mucho. Y si con el antejo de Newton, perfeccionado por Franunofer, el sol se ve á poca distancia, relativamente con el corsé *tout droit* de la modista X, la mujer se ve á menos distancia todavía. Y váyase lo uno por lo otro.

Las expediciones á los pueblos de Extremadura han puesto patas arriba á la región entera. Plasencia, Navalmoral y otros pueblos de Cáceres y algunos de Badajoz, no han dado abasto á ponerse limpios y atildados para recibir huéspedes.

A Plasencia, entre la muchedumbre de sabios auténticos, de sabios *ful* y de curiosos ni *ful* ni *fal*, acudieron muchos carteristas y descuideros, y algunas señoras de las que se quedan *viudas* los días en que repican gordo.

Yo estuve en Navalmoral dos días antes del eclipse, el 26. Un amigo me hospedó en su casa, donde ya había instalados cuatro *eclipsistas*, dos ingleses y dos alemanes. Me vi negro, porque mi amigo se empeñó en que le sirviera de intérprete con los de Londres, ya que con los alemanes era punto menos que imposible.

A mí todo se me volvía decir:

—¿Don Jon speeck inglés?—Porque esto es lo único que sé de inglés. Y ellos no despegaban los labios sino para contestar:

—*Good moning...*

Así las cosas, se presenta en la casa un redactor de un periódico madrileño. Yo noté que los ingleses le huían el bulto, porque el periodista habla inglés como el propio Salisbury. Pero al fin tuvimos que comer juntos y los astrónomos londonenses volvieron á su *good moning*. Mi amigo el periodista les ensartó un discurso en inglés; los demás estuvimos embobados oyendo cómo *ladraba*, y ni siquiera pudimos darnos cuenta de que en la mesa faltaban dos convidados.

Los dos ingleses habían tomado el tole. Luego supe que eran dos caballeros de industria; dos *puntos* que, fingiéndose astrónomos, iban á ver si comían unos días gratis.

En cambio, en Portugal, tienen mucha más suerte. Los pueblos fronterizos, como Olivenza, hacen su agosto sin el menor entorpecimiento. Allí, antes de admitir á nadie en ninguna fonda, se le somete á un examen de Geografía, y no hay modo de pasar por astrónomo sin saber algo.

Es un sistema convenientísimo, que, según me dicen, ha reventado á muchos caballeros, entre otros á un ricacho de Cabeza de Buey, que se fué á Olivenza acompañado de su señora y de una niña.

Al entrar en la fonda le preguntaron qué era *conjunción* de los astros, y él se hizo un

lio diciendo que *conjunción* era una parte de la Gramática. Y á viva fuerza lo echaron de la fonda y tuvo que dormir al raso.

Aquí, en Madrid, ya saben ustedes lo que pasó con el eclipse. Las niñas cursis, provistas de cristales ahumados, se fueron al Cerrillo de San Blas, mientras que los novios andaban por los cerros de Ubeda tratando de explicarlas el eclipse.

—Oye, cielin... ¿De modo que la luna se coloca entre la tierra y el sol, ó es al revés?

—No, verás. Es que como los cuerpos opacos no son transparentes, quitan la luz y no se ve nada.

—¡Ay, ay!... Si no lo entiendo...

—(En voz baja): Dame la mano... Acércate más... Y ahora, ¿lo entiendes?

La mamá, gritando:

—¡Gloria!... ¡Enrique!... ¿Dónde están ustedes?

Y luego, refunfuñando, añadió:

—¡Estos eclipses!... En mis tiempos maldita la falta que nos hacían...



Instantáneas

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

L. del A.—Barcelona.—Menos el segundo epigrama, lo demás se publicará.

A. R. F.—Granada.—No está del todo mal hecho, pero no sirve. Mandé otra cosa.

E. S. V.—Poco asunto; no puede ser.

M. O. V.—Madrid.—Director, INSTANTÁNEAS, atrebimiento, exsamine y beré, todas esas palabras ¿eh? están escritas igual que sus versos: M. l.

A. F. V.—Cartagena.—¡Hombre, fuego y cielo y olas y doras no serán consonantes hasta que caiga el Gobierno Silvela... y vuelva a entrar en el poder! ¡Y ya ve usted si las dos cosas van para largo!

R. B.—Y dice usted en una de sus composiciones:

eso mientras viva, no...

—Y eso, precisamente, digo yo también.

El bachiller cuerdo.—Ninguna de las dos composiciones sirve.

Fray Caracol.—No vale.

L. F. R.—Madrid.—Su *Serenata* está medianamente hecha, pero hay muchos versos asonantados, y el asunto ¡oh el asunto!...

Tito—Se publicará, corrigiéndola. Entra en turno.

¿Mando la firma?—¡No, señor!...

R. C.—¡Buen principio!

Su brazo amoroso rodea mi cuello...

—¿Me hace usted el favor de decirme qué clase de brazos son esos? De lo otro tampoco sirve.

M. M. y V.—No puede ser.

Nítiram.—Pues tampoco vale: ¡a otra!...

F. P.—Mallorca.—Imposible publicar eso.

E. C. B. y J. L. H.—Madrid.—Conque

No sé lo que tienen, madre, las puertas del camposanto, que cuando paso por ellas las lágrimas dan un salto.

Pues es muy sencillo: que las lágrimas de usted son muy retozonas...

PAPELES

Salvador Canals, el ilustrado periodista é infatigable escritor, ha publicado un nuevo libro titulado *Asturias*, que es un verdadero estudio de aquella región, yendo acompañado de un prólogo de D. A. Pidal, P. Valdés, Vital Aza, Cubillo y Posada.

Este tomo es de gran interés, y no obstante el lujo de su edición sólo cuesta 3 pesetas.

Se ha impreso y puesto a la venta la preciosa parodia *La golfemia*, que cada noche es más aplaudida en el teatro de la Zarzuela, y ya ha sido pedida para los teatros de Barcelona, Valencia, Sevilla y Bilbao.

ENTRETENIMIENTOS

CHARADA

Estaba Blasa *dos una* tomando la *prima tercia*, y se presentó Manolo, joven muy *una primera*. Y dijo Blasa: «Si viene mi *tres tercera* te pega.» Al poco rato, D. Bruno, haciendo ya el *tres primera*, le dió con la *tres segunda* un trastazo en la cabeza. El gritó en tono de *dos* y cogió *dos, una, tres* con plato y todo, y le dió en las narices con él. Resultando Manolito con el cráneo medio roto, y quedándose D. Bruno con una mancha en la *todo*.

Solución a la frase hecha del número anterior

BAILAR EL AGUA

Entre amigos:

—Vamos, hombre, ¿por qué no quieres prestarme esos cincuenta duros? ¿No tienes confianza en mí? ¿No está impresa en mi cara la honradez?

—Sí, no lo niego. Pero hay en ella algunas erratas de imprenta.

M. ROMERO, impresor.—Calle de la Libertad, 31.—Teléfono 875.

¡OJO,

Empresas periodísticas!

Caballeros corresponsales que no han pagado á esta Empresa sus pedidos de ejemplares, remitidos:

Miguel Baeza.	Tarragona.
José Gallardo.	Cádiz.
Diego López.	Almansa.
Bartolomé Pajares y Rafael Atalaya.	Tánger.
Francisco Huertas.	Ciudad Real.
Jaime Valero.	Elche.
Viuda de Dauñi.	Tortosa.
José Cano.	Espinardo.
Claudio Sousa.	Córdoba.

(Se continuará y repetirá.)

ALMACÉN de papel y objetos de escritorio de B. AYORA, Concepción Jerónima, 15, Madrid.

GRAN TALLER

DE

FOTOGRAFADO

con todos los adelantos modernos.

P. SANTAMARÍA

1, Clavel, 1

Moda y Arte

La revista más elegante y práctica para señoras. Está estampada en París y Madrid.

Tres meses, 5 pesetas; seis meses, 10 pesetas; un año, 20 pesetas. Oficinas: Clavel, 1.

Dibujos, labores y bordados.

Casa especial



Harmoniums y órganos mecánicos

Symphony

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.

Desde 1.500 á 20.000 pesetas



Agente depositario en España

CARLOS SALVI

17, Espoz y Mina, 17, Madrid

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

INSTANTÁNEAS

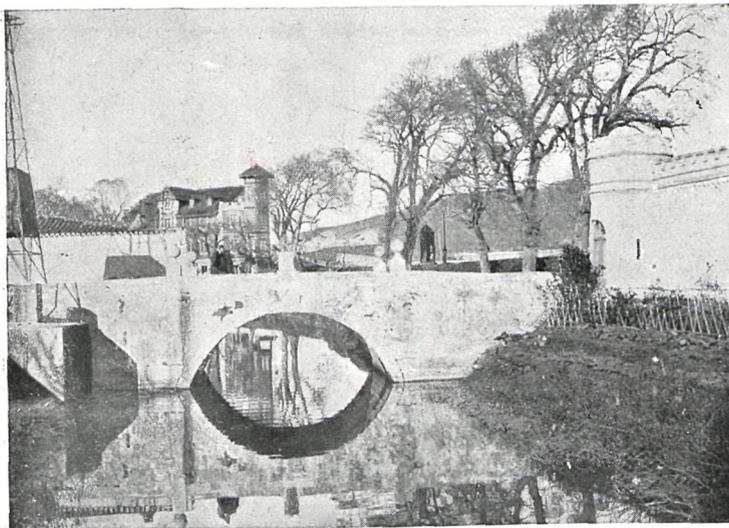
Es la revista más útil, artística y económica que se publica los sábados. En España, seis meses, 5,50 pesetas.—Un año, 10.—En Portugal y América fijan el precio los señores corresponsales.—Extranjero, 15 pesetas año, pago adelantado.—Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Año 1898: colección de doce números, y el 13, que es el almanaque para 1899, 4 pesetas.—Año 1899: números del 14 al 65, 10,50.—Año 1900: almanaque, 1.—Album «Instantáneas sevillanas», 0,50.—Album de Zaragoza, 0,50.—Album de Carnaval con 58 figurines de máscaras, 0,50.

ALBUMS MINIATURAS INSTANTÁNEAS DE BAILARINAS

La bella Guerrero, 0,25 pesetas.—Carmen Luque, 0,25.—Amparo Gómez, 0,25.—Tapas para 1898, 2,90.—Idem para 1899, 2,90.—Idem para 1900, cuatro meses, de Enero á Abril inclusive, 2,90.—Idem para 1900, de Mayo á Diciembre, 3 pesetas.

PORTUGAL. (Lisboa).—Ribera de Algés.



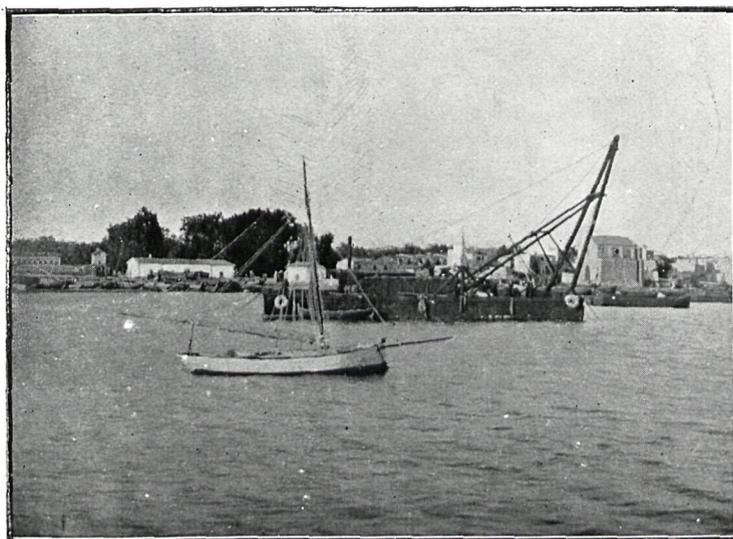
Inst. de C. Frincao.

EN LA FERIA



Inst. de Huerta S.

TARRAGONA.—Marina.



Inst. de J. Oller Domingo.

IR POR LANA...—Escena muda, por Cáspita.

